

Editorial

La «Hipótesis Podemos» desde la Universidad Pública

The «Hypothesis Podemos» from the Public University

Ángel Gordo López

Grupo de Investigación Cibersomosaguas
direccion@teknokultura.net

«Hipótesis Podemos: Diálogos, Debates» es un monográfico especial. Con este número *Teknokultura* cumple su cuarto año de singladura desde su relanzamiento en 2011 a cargo del grupo de investigación Cibersomosaguas, y 14 años después de su primera aparición en 2001 en la Universidad de Puerto Rico. Es un número especial a su vez porque con él inauguramos el reconocimiento de *Teknokultura* como revista oficial de la Universidad Complutense.

Durante todos estos años nos hemos mantenido fieles a la cultura del libre acceso, alejados de este modo de políticas editoriales sin escrúpulos, aparentemente “neutras”, ávidas de *impacto*, que se vanaglorian de sus indecentes tasas de rechazos, que no cesan, en definitiva, de mercadear de manera elitista con el conocimiento científico común. Reivindicamos este conocimiento común cuando los bienes culturales y sociales públicos, como los forjados al

amparo de la Universidad Pública, están siendo denostados, atacados, en un intento de desmantelamiento sin precedentes de las instituciones de propiedad social. Asistimos a un ataque en toda regla contra la universidad pública española, baluarte de autonomía, voz y razón durante los años de la transición, y protagonista indiscutible en la producción de saberes al servicio de la sociedad.

El sistema educativo público, en todos sus niveles, ha sido uno de los principales diques de contención del incremento de las diferencias sociales cuando, décadas atrás, la sociedad española era una sociedad estamental y caciquil. Y lo sigue siendo actualmente en un momento en el que la formación continua es juez y parte de la movilidad social, y cuando vuelven a dispararse de nuevo las desigualdades sociales.

La principal función de la educación pública es, como sabemos, formar a las nuevas generaciones de ciudadanas y ciudadanos, pero a la vez desacelerar los contrastes culturales de procedencia, y atemperarlos en lo posible. Sin embargo nuestro actual Ministerio de Educación, con sus amagos de reformas neoliberales destinadas sobre todo a conseguir que la Universidad pública española figure en los *rankings* mundiales de referencia, ha emprendido, cegado por la excelencia, una ofensiva sin parangón alguno, a la vez que se olvida de garantizar la igualdad desde las lógicas institucionales. Estamos ante una arremetida orquestada en coalición con los *lobbies* económicos y de opinión, entre ellos, sorprendentemente, un grupo que fue progresista en tiempos pasados, como el grupo PRISA: véase la campaña de desprestigio lanzada por el diario *El País* desde noviembre de 2014 en una serie de reportajes sobre la universidad española.

Podemos ha surgido en el marco universitario, antes y después de las visitas de algunos de sus dirigentes a Latinoamérica, antes y después de sus asesorías y/o fuentes de financiación a/legales. No estamos hablando del Estado Islámico, no estamos hablando de ningún brazo armado; por el contrario, Podemos, y sus integrantes, hablan desde análisis fundados y proyectos democráticos. Podemos o no estar de acuerdo con sus formas, con sus propuestas o programas, pero lo que no podemos hacer es negar aquello de donde vienen y desde dónde hablan: la Universidad Pública. Tampoco podemos negar que las disciplinas sociales que atraviesan su formación, y la de muchos de nosotros/as, como las Ciencias Políticas y la Sociología, son disciplinas que surgen por y para el conocimiento del orden social y su transformación. Harina de otro costal es si nuestros sociólogos o politólogos conocidos, mediáticos, han dirigido hasta la fecha su conocimiento transformador en direcciones contrarias, alimentando el *establishment*. Son dos formas posibles de entender y de vivir las

ciencias sociales, dos formas de trabajar en las universidades. El fenómeno Podemos ha vuelto a plantear el valor de la Universidad Pública y, algo no menos importante, su enorme capacidad de transformación social.

Con «Hipótesis Podemos» *Teknokultura*, en un primer momento, cede la palabra a un grupo de investigadores sociales, profesores y alumnos de universidades públicas, que han sacudido el escenario político y social estatal, con un saber teórico y un saber aplicado alejados de las Academias “particulares”, o masters acelerados en *community managers* o inteligencia emocional. En un segundo momento, desde la distancia y empatía necesarias para el quehacer científico social, este número plantea una serie de reflexiones y debates en torno a Podemos a cargo de un reputado grupo de intelectuales y científicos sociales.

